



1 de junio de 2.019

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Pequeños míos, Yo soy Faro de Luz y Luz doy al mundo entero, el que coge mi Luz siempre tendrá mi Corazón en sus almas.

Meditad **EXODO**, hijos míos.

Mirad, el mensaje último que di a todos mis hijos del mundo, les dije que abriesen la Biblia y leyesen algunos versículos, aunque ya os digo, el EXODO, que tenéis que hacerlo; coged la Biblia, abrid la Biblia, y tened abierta la Biblia en vuestras casas, ¿sabéis porque, hijos míos?, porque el Demonio no puede entrar donde está la Luz, y si vosotros tenéis la Biblia abierta está mi Hijo y todos los profetas allí en vuestras casas.

Formaros, hijos míos, grupos de oración, el mundo necesita de vosotros, el mundo está variando, no saben lo que quieren y, ¿sabéis por qué, hijos míos?, porque han perdido la fe, no hay fe en el mundo y los hombres no la buscan porque dicen que ese Jesús, mi Hijo, que todo es mentira, que toda la Iglesia es mentira, que están engañando al mundo; mis sacerdotes, mis hijos, los ministros de mi Dios, vuestro Dios, están haciendo una barbaridad en vuestros corazones y en sus corazones, en vuestros corazones, en algunos, porque se dejan influir por estos que llevan a Satanás en sus corazones; vosotros, hijos míos, seguid adelante, sed fuertes, sed guerreros de mi Corazón, que Yo iré con vosotros siempre; luchad y llevad el Evangelio a todos aquellos que no tiene Luz, aunque os maldigan, aunque os pisoteen, aunque muráis por el Evangelio, sabed que los mártires van al Cielo, hijos míos; por eso sed mártires vosotros, no mártires de que os maten, sino mártir de aquellos que se burlan, de que dicen que Dios no existe, que mi Hijo no fue Dios. ¡Ay qué pena me da mi Corazón de estas almas!, de estas creaturas que mi Dios Padre creó estén ofendiendo tanto a su Corazón Divino; sed fuertes y, como os dije al principio, haceos, hijos míos, en presencia grupos que vayáis al Sagrario, que mi Hijo os espera, que mi Hijo espera a todos aquellos que necesitan de su Amor; Yo se que todos vosotros tenéis ahí en vuestros corazones alguna cosita que os lastima, vuestros hijos que no van a la iglesia, vuestros hijos que no quieren saber nada de Dios;

los matrimonios se deshacen porque no hay fe, si no hay fe, hijos míos, ahí está el Demonio; por eso vosotros que venís aquí a mi Casa Faro de Luz a rezar Conmigo a mi Dios vuestro Dios, pedidle a mi Hijo que las plegarias que traéis las lleve al Padre, a su Padre, a mi Dios Creador, vuestro Dios Creador, para que el Padre ilumine al mundo y haya paz, por eso os digo otra vez más que pidáis por la paz en el mundo; los hombres solamente quieren matar, odiar, poder, lujuria, mentiras; por eso, hijos míos, vosotros que conocéis a mi Hijo y me conocéis a Mí, veníos, veníos bajo los mantos de mi Hijo y el mío que nosotros os arropamos, os vamos a arropar siempre, porque vosotros sois de verdad guerreros de mi Corazón y guerreros de mi Hijo.

Ahora habla Jesús.

“¿Por qué no escucháis a mi Madre? El mundo, ¿por qué no escucha a mi Madre? Hoy es un día grande, hijos míos, la Ascensión de mi Corazón a los Cielos. Venid a Mí todos los agobiados, aquellos que necesitan de mi Corazón, Yo doy la Luz porque soy la Luz del mundo y el que viene a Mí de verdad, en contrición, Yo les ayudaré a salvar sus almas.

Hijos míos, ¿habrá fe en la tierra cuando Yo vuelva? El camino que llevan los hombres es la perdición, por eso os digo a vosotros, y también a mis hijos los sacerdotes, que vayáis y llevéis el Evangelio, el de verdad, el puro, mi Evangelio, a todos los rincones del mundo; ayudaos los unos a los otros, no escondáis vuestras cosas en ese cajón que es el Demonio; sed siempre los últimos, amad a vuestro Dios y adoradlo y venid al Sagrario de mi Corazón para que Yo os de la Vida.

Yo también lloro como mi Madre porque hoy, como aquellos tiempos que me crucificaron, los hombres están igual o peor, no buscan la Luz, no buscan el consuelo, solamente buscan el egoísmo, la riqueza, las matanzas, el poder, la agonía, y todo eso, hijos míos, con dolor de mi Corazón; si no hay arrepentimiento de verdad irán al Infierno, por eso os digo una vez más, sed nada, sed los últimos, sed sencillos, sed humildes e imitad mi Corazón y el Corazón de mi Madre.

Os bendigo, hijos míos, a todos; vuestro Dios Jesús os bendice, y haced lo que dice mi Madre, cuando vengáis aquí, a la Casa de Faro de Luz de mi Madre, besad el suelo tres veces por los pobres pecadores, por la conversión del mundo y también por vuestros pecados y los pecados de vuestras familias.

Hijos míos hoy estoy aquí, siempre estoy con mi Madre, pero hoy he hablado, me he comunicado

con todos vosotros, mis hijos, que no sois vosotros solos, porque Yo, como mi Madre, hablamos para el mundo entero.

Haced un Sagrario en vuestras almas para que Yo more siempre en ellas.

Mis pequeños portugueses, hijos míos, venid siempre que podáis a este lugar santo porque Yo os doy y voy a daros mucha Luz, venid a Mí, hijos míos.”

Ahora vuele hablar nuestra Madre

Hijos míos, mi Hijo ha querido estar aquí para hablar con vosotros, y Yo os digo: hijos míos que hagáis el tercer libro, para que todos mis mensajes y los mensajes de mi Hijo lo conozcan el mundo entero.

Sed fuertes, seguid a mi Hijo, buscad a mi Hijo, y os digo una vez más, como otras veces os he dicho: desde que os levantáis hasta que vayáis a acostaros en vuestras camas decid siempre: “Señor, te amo, Señor, te amo, ven a mí, te entrego todo mi ser, y que se haga la voluntad tuya, porque yo sin Ti no puedo vivir” Decídselo, hijos míos, entregaos a mi Dios, vuestro Dios, en cuerpo y alma todos los días del mundo, y como os dije al principio también, ayudaros, amaros, quereros, haced grupos de oración, y buscad siempre el Sagrario de mi Hijo, el Sagrario que está tan abandonado.

Hijos míos, pedid la fe, la fe, la fe lo puede todo, hijos míos, por eso, seguid viniendo a este Santo Lugar, mi Casa, para que Yo siga dando los mensajes. Os quiero mucho, y así, hijos míos, os bendigo, como siempre, Padre Todo Poderoso, Hijo de Amor, el Espíritu Santo, mi Esposo Santificador, y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Adiós pequeños míos, adiós hijos.

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.